

**“La Canoa de Amatitan para
el paso del río Grande”
1714**

M.Claudio Jiménez Vizcarra.

Benemérita Sociedad de Geografía y
Estadística del Estado de Jalisco.

Febrero 2011

La Canoa de Amatitan para el paso del río Grande 1714

Miguel Claudio Jiménez Vizcarra.

Febrero 2011

Introducción.

Desde antes y después de la conquista, el río al que los conquistadores llamaron Grande, de Santiago, de Toluca, o de La Erma como se le menciona en diversos documentos, representó una barrera natural.

La Guadalajara de Tlacotán se pasó a su lugar actual después de la guerra del Mixtón, como una estrategia de defensa para sus habitantes que de esa manera dejaban de la otra banda del río Grande a los indígenas levantiscos.

Sin embargo la barrera también significaba una dificultad para el traslado de personas y mercancías hacia Tlaltenango, Zacatecas, y todas las demás poblaciones establecidas hacia el norte, pasado el río.

El paso del río Grande:

La necesidad de resolver el problema del paso del río era ya manifiesta desde 1560, según puede verse de dos cédulas, la primera de ese mismo año y la segunda de 1563; en ambas se trata sobre la materia y su solución:

“Oidores alcaldes mayores de la audiencia real de la nueva Galicia que se informen si conberna hacerse un puente en un río que esta junto a la ciudad de Guadalajara y siendo necesario lo hagan hacer en cierta forma.-Oidores alcaldes mayores de la nuestra audiencia real de la provincia de la nueva Galicia Juan de orive en nombre de la ciudad de Guadalajara de esa tierra me ha hecho relación que junto a la dicha ciudad hay un río grande y que acontece muchas veces cuando crece ahoganse en el muchos españoles e indios y perecer muchos ganados y no se poder pasar en ocho meses del año desde la dicha ciudad a las minas de los Zacatecas ni a las haciendas ni granjerías que los dichos vecinos della tenían de la otra parte del río y que para remediar lo susodicho convenía que hacia la parte del



La importancia del puente se hace manifiesta de la cédula de 1560 en la que se ordena el repartimiento de su construcción hasta veinte leguas **(3)** a la redonda, incluyendo a los pueblos de Ávalos en una área de siete a ocho leguas del río **(4)**, fuera de la jurisdicción de la Nueva Galicia **(5)**.

Aunque el puente no se construyó, porque Matías de la Mota Padilla refiere que por cédula de 21 de mayo de 1576, aun reconociéndose su necesidad, la obra del puente fue suspendida por la gran mortandad de indios **(6)**.

Las canoas para pasar el río Grande:

Es Mota Padilla quien también relata que el paso del río se hacía por canoa en dos lugares, uno de ellos el llamado paso de “Ibarra”, y el otro en el pueblo de Tololotlán, sujeto a los Agustinos en donde eran estos quienes tenían la canoa **(7)**.

Refiriéndose a esa canoa de los Agustinos en Tololotlán, Mota Padilla dice que mantenían el convento de Tonalá con parte de lo que producía la canoa grande que tenían para el paso del río Grande **(8)**:

